WIKEN
VIERNES 13 DE SEPTIEMBRE EL MERCURIO

La Carmela A Ritmo De Rock

CLAUDIO VERA

«Madama Butterfly» Debe Morir. Primer Plano: **Keanu Reeves** Ahora Es un Rockero. **Juan Gabriel,** la Gran Apuesta. **Brian de Palma y Tom Cruise** Tienen una «Misión Imposible». **Alejandra Herrera** entre el Cielo y el Infierno.

Z1010

«LA PERGOLA DE LAS FLORES»:

"LAS LUCHAS HAY QUE DARLAS IGUAL"

Andrés Pérez —quien el 19 estrena su versión de la obra de Isidora Aguirre y Francisco Flores del Campo— centró su trabajo en la batalla que dieron las pergoleras. Y adelanta que adoptó una estética de performance o instalación para destacar la transitoriedad de las cosas y para arrancar de fórmulas ya probadas en esta pieza.

CLAUDIO VERA

CLAUDIO VERA

Estética del performance para destacar la transitoriedad de los hechos ha escogido Andrés Pérez para «La Pérgola de las Flores» del 96.

Igual que en trabajos anteriores del director, son los personajes los que determinan quién será el encargado de interpretarlos. En este caso, Cora quedó en manos de Arturo Mayegas.

Ni una operación à la vista ha sacado a Andrés Pérez de la dirección de la «La Pérgola de las Flores». Recostado en un rincón, con un parche que le cubre buena parte de la cara, sigue modificando las coreografías, el vestuario y los miles de detalles que demanda la comedia musical que será reeditada el 19 próximo en la Estación Mapocho y que tendrá funciones hasta el 22. Aunque ya se habla de una reposición el 26 y 27, de una nueva temporada en octubre y de una gira nacional para ese mismo mes.

Además, en su cabeza sigue rondando la idea de llevar la historia al celuloide, aunque en una versión bastante modificada. Mucho más que este montaje teatral que transforma la estética y también la música, que contiene pasajes definitivamente rockeros.

Su idea de película —ya existe el guión y conversaciones con Televisión Nacional para realizarla— es contar la historia de una provinciana que viaja a Santiago porque ha resultado seleccionada para interpretar a Carmela en la nueva versión de «La Pérgola de las Flores».

Su viaje hacia Santiago va en paralelo a lo que ocurre en la obra. "Si todo va bien, la haríamos en febrero o marzo. Pero por ahora lo que importa es este debut del próximo jueves", aclara.

"Hemos tenido un mes y dos semanas para preparar todo. Pero está bien, es el mismo tiempo que tuvimos para montar «La Negra Ester» y eso que era una obra que nunca antes se había hecho", dice para explicar el ambiente de urgencia que se vive en la sala de ensayo. "Lo único que sé es que en los últimos días cuaja todo. Es igual que cuando uno hace una torta. Lo que entra al horno es harina, levadura, pero lo que sale es una torta".

—Has dicho que esta puesta será una mirada desde los '90 a un clásico como es «La Pérgola de las Flores» ¿Cómo es exactamente esa mirada?

"Me gustó mucho una entrevista al crítico y sacerdote Ignacio Valente, donde él decía que los poetas no saben lo que hacen, que son los críticos y el público los que dicen lo que el poeta hizo. Yo me considero un director, un actor poeta. Basándome en eso, puedo tener intuiciones de lo que he querido hacer, pero serán otros los que digan lo que yo encontré dentro de mi trabajo".

"Igual, había varias cosas que marcaban las líneas matrices: eran funciones de cuatro días, entonces quise hacer un homenaje al suceso que dio origen al argumento: el hecho de que las pergoleras fueron sacadas de su lugar de trabajo. Pensé que este montaje debería tener las características de una performance, con una estética moderna que tiene que ver con la transitoriedad, asunto que se vincula con lo que me

21010

CLAUDIO VERA

Para Ema Pinto, lo esencial de su Carmela es que es una muchacha capaz de armarse un futuro.

parece fundamental: la tradición y la evolución".

Todas las Teorías Teatrales

Pérez explica que el tema central en su mirada y sobre el cual ha basado su trabajo es el de la batalla de un grupo de mujeres —en este caso, las pergoleras— por defender su territorio. "En esa lucha arrastran a enamorados, a los estudiantes, al presidente, a los periodistas, al alcalde, a una ciudad entera. Yo he puesto énfasis en esta pelea, independientemente de que la pérgola se haya trasladado. Lo que me interesa destacar es que las luchas hay que darlas igual".

El director dice también que en el plano teatral ha tomado la evolución que se ha producido desde el 60 —año en que debutó la obra— hasta ahora. "Yo ocupo todas esas teorías teatrales que han surgido desde entonces, igual que la polémica por la conservación del patrimonio arquitectónico como reflejo de la memoria y de la identidad. Todo eso se va insertando en este trabajo que tiene el concepto de instalación y homenaje".

—A ver, pero cómo se aplica en la práctica.

"Por ejemplo, en la obertura hay un diaporama en el que se hace un homenaje a los distintos montajes que ha tenido «La Pérgola...». La escenografía es un espacio único en el cual hay diversos tipos de calles. De adoquines, de cemento, calles mojadas, secas. Un colage de calles que hemos tenido como sociedad. Además, el espacio está cubierto de flores, lo que nuevamente viene a insistir en el carácter de transitorio. En el primer acto hay dos pantallas y en el segundo acto cuatro, donde se van a proyectar diapositivas históricas pero intervenidas en forma moderna. Esa es la mirada del 96. A estas alturas yo ya sé lo que se destruyó y lo que queda. Hay momentos, por ejemplo, en que la fotografía de un edificio de la época va siendo suplantada por el actual".

—¿En los personajes, cómo se va notando el cambio?

"La manera de reaccionar de la Carmela frente a los muchachos que la cortejan es menos inhibida. Ella sigue siendo ingenua, dulce, pero igual le agradece a Carlucho un beso".

—¿Y en esta versión hay también un cambio en las relaciones entre clases, que es un tema que aborda la obra?

"El mundo de las pergoleras, de los suplementeros, lo he graficado de una manera impresionista en la actuación. El círculo del alcalde, en cambio, es expresionista. Sus movimientos son más cortados, nerviosos. Las pergoleras tiene movimientos redondos, armónicos, telúricos. Esto, porque si uno cree que lo que se está dictando desde el poder político es incorrecto, se debe luchar para que cambie. Es decir, si uno toma decisiones sin consultar a nadie es de mente corta, estrecha y una manera de representarlo es a través de movimientos cortos".

—¿A qué responde la opción de utilizar hombres para la interpretación de roles femeninos, especialmente en una obra convencional como ésta?

"Y mujeres en el rol de hombres también. Considero que hacer teatro no es convencional, ya es artificial. Luego, no hay ningún a priori mío, claro que tampoco ha habido ninguna censura de mi parte. El mundo teatral es un espacio abierto y en ese sentido el que hace mejor un personaje finalmente es el que lo interpreta. En este caso, Arturo Mayegas fue el mejor receptáculo en el que el personaje Cora se sintió más cómoda. Y al mismo tiempo es el espejo convexo en el cual puede reflejar un personaje. Eso es evidente no sólo para mí, sino para todo el equipo. Excepto los roles principales, que están en manos de actores con mayor trayectoria y que tienen la edad de los personajes, el resto estuvo abierto a todo el mundo".

—¿Qué opinó la autora, Isidora Aguirre?

"Ella está fascinada. Además, cuando vio el ensayo no se dio cuenta de que era un muchacho. Después le dijimos y está bien, porque está haciendo un trabajo profesional".

Pérez afirma que en su reedición ha tratado de huir de lo que llama "el peligro del éxito". "Hay que tratar de que el éxito no se instale, de evitar lo que resulta puramente efectivo. Yo creo que eso le pasó a esta obra al final, aunque en un comienzo Eugenio Guzmán rompió con la estética imperante. Pero finalmente corrió la suerte de todo lo que tiene demasido éxito".

«LA PERGOLA DE LAS FLORES».— Texto: Isidora Aguirre. Letras y Música: Francisco Flores del Campo. Elenco: Ema Pinto (Carmela), Francisco Rojas (Tomasito), Lucy Salgado (Rosaura), Myriam Palacios (Doña Ramona), Alicia Quiroga (Laura Larraín), Hugo Medina (Alcalde) y Felipe Ríos (Carlucho), entre otros. Escenografía: Alejandro Rogazy y Chino González. Vestuario: Maite Lobos y Daniel Palma. Coreografías: Hiranio Chávez y Andrés Pérez. Dirección musical y obertura: Jano Soto. Dirección: Andrés Pérez. Centro Cultural Estación Mapocho. 19, 20, 21 y 22 de septiembre, a las 20:00 horas. Entrada: valor único $4.000 (sin ubicación).

Claudia Cifuentes

DOS TONOS PARA CARMELA

Las trenzas son lo único parecido que tiene la Carmela del '96 con la que Carmen Barros debutó en el '60. La que interpretará Ema Pinto es algo menos ingenua y harto más desinhibida que la versión original.

Ema Pinto, la actriz que encarnará a Carmela en la versión '96 de «La Pérgola de las Flores», sabe que el próximo jueves su nombre va a pasar a la historia del teatro. Lo sabe porque así ha ocurido con los de las otras actrices que en algún momento se han colgado las trenzas de la campesina más recordada por el público chileno.

Ema Pinto lo sabe también porque en este montaje se ha cruzado con Carmen Barros, quien a los 70 años sigue siendo para todos la Carmela, desde que en 1960 asumiera el papel creado por Isidora Aguirre y entonara las canciones de Francisco Flores del Campo.

En este montaje dirigido por Andrés Pérez, Carmen volverá a sumarse al elenco, pero esta vez en un rol nada más opuesto al de su debut hace treinta años: será la prostituta que canta las «Tonadas de Medianoche».

Mientras Carmen hizo de su personaje el prototipo de la ingenuidad y el candor, Ema ha resuelto desinhibirla, agregándole una mayor cuota de humor.

"Lo que Ema hace es distinto a lo mío", cuenta Carmen Barros. "En esta versión Carmela tiene una sofisticación que mi personaje no tenía y eso se lo imprime la dirección. Además, el dúo final lo hacen en ritmo de rock y es encantador. Siempre hay puristas que pueden sentir nostalgia de versiones anteriores, pero en este caso no tiene sentido serlo. Yo diría que esta puesta ha tomado elementos que le han dado mayor contenido. Viéndola, no he echado de menos nada. Ni siquiera a mí misma".

—¿Era más ingenua la Carmela que usted interpretaba?

"Puede ser eso, pero que no se entienda en un sentido negativo. Acá se mantiene la ingenuidad, pero los tiempos sin duda han cambiado. Por ejemplo, en la escena en que ella se va y le ha pegado las trenzas a su chupalla, acá es un chiste. En mi versión era en serio. Hay cambios, porque de otro modo hoy la Carmela se vería pánfila".

ARCHIVO EL MERCURIO

Carmen Barros está de acuerdo con que cambien al personaje: "Si no, hoy se vería pánfila".

Ambas actrices reconocen que dar con el tipo de la campesina ha tenido sus dificultades. Ema, de 27 años, cantante del grupo Ludwig Band y actriz dedicada al teatro infantil, es esencialmente urbana, rockera y admiradora del teatro de Alfredo Castro. Escasamente conoce la personalidad campesina porque escasamente conoce el campo.

"He tratado de no ver nada de lo que se ha hecho antes para no contaminarme. Lo que yo hice fue trabajar desde las emociones. A partir de eso van saliendo la voz, los gestos", cuenta Ema. "De hecho, Carmela habla como la Ema, no como huasa", aclara.

"Esta Carmela, finalmente, tiene varias partes mías. Ella no es sólo una niña que llega a Santiago y se enamora. Es también una joven que busca su futuro. Ella quiere conocer, ver cosas nuevas. En eso se parece mucho a mí, en el sentido de buscar un futuro a su modo, sin imposiciones".

Carmela Sofisticada

Carmen —de 30 años, separada y con tres hijos al momento de encarnar el personaje— había pasado buena parte de su vida fuera de Chile como hija de embajador. Se había educado en Austria, Italia y otros países, por lo que desconocía absolutamente el mundo campesino. Además, tenía una formación lírica que la hizo dudar varias veces de aceptar el papel. "Incluso estuve tentada de abandonar la idea, porque yo desconocía absolutamente el espíritu chileno que tenía la obra".

"Muchas veces le dije a Pancho Flores y a la Ana González *no me atrevo*. En la parte musical no tenía problemas, porque se trata de una música liviana, no es de gran envergadura y de mucho encanto. Lo complicado era darle forma en lo actoral".

—¿Entonces cómo fue armando el personaje?

"De una forma muy poco ortodoxa. Lo hice por imitación. En mi casa empecé a mirar a la nana, que precisamente era una chica joven venida del campo. Ella tenía unos exabruptos. De repente la vi y me di cuenta que ahí estaba el personaje. Nunca se lo dije a nadie, porque me habrían matado. Una vez le comenté a Eugenio Guzmán que pensaba construir el rol imitando... *Estás loca*, me dijo. *Por lo menos te vas a ir a parar al terminal donde llegan las micros desde San Rosendo*. Pero yo ya lo había decidido. Iba a imitar a mi nana".

"Yo soy lo más alejada que hay de mis personajes", cuenta Carmen. "Tengo un grado de sofisticación que muchos roles que he hecho no tienen y sin embargo puedo meterme en ellos".

Carmen confirma lo que Ema ya intuye: este es un rol marcador para quien lo interprete. "La verdad es que la Carmela me abrió un mundo de personalidades. Incluso años después hice en TV «La intrusa», con Ana González. Ahí interpretábamos a la Tuca grande y a la Tuca chica. Y la verdad es que la Tuca chica era la Carmela, pero mayor. Una mujer inefable, pánfila, encantadora".